

LA VIDA Y LAS LETRAS

POR LUIS ANTONIO DE VEGA

UNA CARTA

Hace varias semanas publiqué en esta sección, unas notas acerca de la obra de don Antonio Bustelo, lamentando que, hasta la fecha, no me hubiera sido posible averiguar dónde había ido a parar.

En una amable carta que he recibido, firmada por don Arcadio de Larrea Palacín, ilustre investigador, autor de un importante libro titulado "Cancionero Judío", me comunica que, en la actualidad, la copiosa y meritoria obra de Bustelo se encuentra en una dependencia de la delegación del ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes Chelviana de la Zona Norte de Marruecos, noticia que me produce gran satisfacción.

Me complace también coincidir con personas tan versadas como el señor Larrea Palacín, en la apreciación de que se trata de un trabajo excepcional. Hubiera sido una lástima que se perdiera, que cayese en manos ineptas o la robaran los ratones.

En cuanto a las poesías, recuerdo que, con la colaboración del jefe del Gabinete de Interpretación de la Alta Comisión, don Emilio Túbar, transcribió muchas y que en algunas de ellas, tanto equivocadas, lo asaltaban ciertos extráculos, y a veces añadía una letra, transformando "así" en "así".

Era la única libertad que se permitía.

CINCO MILLONES DE LECTORES

En España tenemos excelentes críticos deportivos y comentadores de la vida del deporte, lo cual me parece una gran ventaja, porque de esta forma nos suministran a sus lectores una información escrita en buen castellano, pero si se juzga que el beneficio alcanza principalmente a las clases populares, quien lo crea así—por lo menos en lo que se refiere a Italia—, desacierta.

Una investigación, dirigida por la "Noxa" ha descubierto que cinco millones de italianos leen un periódico exclusivamente de deportes. A éstos habrá que añadir los que no compran

publicaciones deportivas, pero leen las secciones que les dedican los diarios.

Cerca del 40 por 100 de los lectores pertenecen a clases acompañadas, y solamente un 12 por 100 a las menos dotadas económicamente.

Una nota optimista: Los que compran periódicos deportivos son los más que adquieren buenas novelas y, en gran parte, a esto es debido que en Italia la literatura noble se haya impuesto a los "lumetti" y a la comichonera perfumada.

El balón redondo no es incompatible con los grandes autores, con que cuenta Italia. Se puede ser—se es—un "tifoso" del Milán o de la Fiorentina y tener un excelente gusto literario.

De dónde se desprende que el que los periódicos deportivos cuentan con cinco millones de lectores, no sólo no es un mal, sino un bien. Esto no lo hubiera comprendido la generación del 98, pero debe comprenderlo la actual.

Adquiera DISCOS MICROSURCO en CESAR VICENTE

ALCALÁ, 32 - MADRID

TEL: 212794 - 312710

En Roma, los pintores encontraban dificultades de tipo económico para exponer sus obras. El alquiler de una galería de arte resulta muy elevado para las pocas bolsas de los artistas que, por esta causa, encontraban serias barreras para darse a conocer a la crítica y al público.

A un grupo de escritores y artistas se le ocurrió una idea salvadora: Que sus amigos, los pintores, expusieran en los garajes. Un poquito de propaganda y las primeras Exposiciones han resultado un éxito.

La pintora Leda Mastrocincus convirtió el garaje en un Club, sin mobiliaria y sin sirvientes. Unas alfombras en el suelo, y los socios, literatos, periodistas, pintores, diplomáticos, se sientan a la moruna y comen y beben.

Comen a la moruna también. La cuota para pertenecer a esta Sociedad se paga en especie: un pollo asado o una botella de whisky, o si equivalente, en precio, del ave o de la bebida.

Cada viernes se inaugura una Exposición, y cada viernes se presentan los socios con un paquete de vituallas o con una botella. Merländan entre automóviles y camiones y contemplan y critican los cuadros. El dueño del garaje es una especie de socio de los exponentes. Si no venden nada, nadie les cobra, y si venden algo, se conforma con un tanto por ciento muy modesto.

Las "pintura party" han sido muy bien acogidas, y para que resulten más animadas han puesto una cuota de entrada. En vez del pollo de cada viernes, un pavo y cuatro botellas de Frascati...

LA CUOTA: UN POLLO ASADO

En Roma, los pintores encontraban dificultades de tipo económico para exponer sus obras. El alquiler de una galería de arte resulta muy elevado para las pocas bolsas de los artistas que, por esta causa, encontraban serias barreras para darse a conocer a la crítica y al público.

A un grupo de escritores y artistas se le ocurrió una idea salvadora: Que sus amigos, los pintores, expusieran en los garajes. Un poquito de propaganda y las primeras Exposiciones han resultado un éxito.

La pintora Leda Mastrocincus convirtió el garaje en un Club, sin mobiliaria y sin sirvientes. Unas alfombras en el suelo, y los socios, literatos, periodistas, pintores, diplomáticos, se sientan a la moruna y comen y beben.

Comen a la moruna también. La cuota para pertenecer a esta Sociedad se paga en especie: un pollo asado o una botella de whisky, o si equivalente, en precio, del ave o de la bebida.

Cada viernes se inaugura una Exposición, y cada viernes se presentan los socios con un paquete de vituallas o con una botella. Merländan entre automóviles y camiones y contemplan y critican los cuadros. El dueño del garaje es una especie de socio de los exponentes. Si no venden nada, nadie les cobra, y si venden algo, se conforma con un tanto por ciento muy modesto.

Las "pintura party" han sido muy bien acogidas, y para que resulten más animadas han puesto una cuota de entrada. En vez del pollo de cada viernes, un pavo y cuatro botellas de Frascati...

MIRADA DE EL GRIFÓN

La Sociedad de Ediciones y Publicaciones, bajo la inteligente dirección de don Eduardo Aunós, ha lanzado no un boletín, sino una verdadera revista de 32 páginas al servicio de las artes y, destacadamente, al servicio del libro.

En la presentación de su revista señalan que "El Grifón", que ya había dado muestras evidentes de sus actividades editoriales, se sube ahora a su mirador para otear el panorama literario del mundo.

La胎ta es muy importante, pero lo es todavía más el atalayero, que éste oteo horizontes y se fije en cosas que verdaderamente tengan importancia. Es uno de los aspectos en que se apunta un mayor éxito el "Mirador de El Grifón", en el que se recorren sus páginas contiadamente, con la seguridad de que no van a pretender equivocarnos, mostrándonos, en lugar de oro, cobre dorado.

Con alegría, se encuentran las firmas de Gabriele Mistrail, Federico Carlos Saiz de Robles, Eduardo Aunós, Francisco Garfias...

Un bien presentado "Carrusel de las Letras y las Artes", otra sección de "Novedades Editoriales", en la que no se recomienda nada que no deba ser recomendado, y, en estos casos, lo más conveniente es silenciarlo.

Las Editoriales españolas se ensucian por servir al público una información completa de lo que se publica en el mundo. Desde el "Mirador de El Grifón", nos descubren los mejores panoramas.

MUJERES

La señora Clara Booth Luce fué, durante bastante tiempo, la pesadilla de Italia, aunque resultaría exagerado decir que fué algo así como si todavía continuara la guerra en Roma: No roba su título de campeona de la Falta de Tacto. Como escritora, publica unadecadas de algo mejor calidad que las de la señora viuda de Roosevelt.

De su obra teatral "Mujeres"—que por poco simpática que nos sea la embajadora Luce, hay que reconocer que es muy superior a sus innocuos artículos—han hecho una película que, al ser estrenada en Londres, ha desencadenado la indignación de la Prensa.

En el "Manchester Guardian" preguntan a la señora Luce si supone la ausencia de todo sentido moral es el elemento suficiente para que una película sea buena.

El "Daily Telegraph" es menos breve en su juicio, pero no más ameno para la autora:

"Dejando aparte lo que puede exigirse de una película de quien es autor un embajador, ¿qué dirán en Roma, en Calcuta, en Tokio y en Bagdad viendo a nuestras "mujeres de mundo", que son los personajes de esta película, pelearse como verduleras, arrancarse los pelos y rodar por tierra, después de haber infectado de embustes sus hogares respectivos?"

En Roma no dirán nada. Ya dijeron bastante cuando la presunta intoxicación de la señora Luce por la pintura del techo de su habitación.

No es fácil que les sorprenda,

CON GARANTIA «NUMANCIA»

* DESCANSO PERFECTO

En los buenos comercios del ramo.

PISOS

Magníficos, confortables, habitaciones, servicios, Orientados, Mediodía. Buena comunicación, inmediata, permiso. Pueden visitarse en Plaza Conde Casal, semiesquina Doctor Esquerdo, nueva carretera de Valencia, KM. 10. Adquírenlos desembolsando 88.000 reales, hipoteca y 72 mensualidades.

MANANA

VIRGILIO

buenas ocasiones
para degustar
los exquisitos

BACALAO

del RESTAURANTE

«LA CASA VASCA»

TAMBIEN SE SIRVEN A DOMICILIO

Victoria, 2 - Teléfono 22 06 18

AL MARGEN DE LOS LIBROS

Por FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES

GUERRERO ZAMORA, Juan: «Uno de vosotros». (Auto sacramental) y «Judas». (Ensayo). Barcelona, Juan Flors, editor, 1957. 224 páginas con láminas.

La figura y el misterio vital e inmortal de Judas atrajo siempre no sólo la atención de teólogos y ascéticos, sino—caso con mayor éxito el "Mirador de El Grifón", en el que se recorren sus páginas contiadamente, con la seguridad de que no van a pretender equivocarnos, mostrándonos, en lugar de oro, cobre dorado.

Con alegría, se encuentran las firmas de Gabriele Mistrail, Federico Carlos Saiz de Robles, Eduardo Aunós, Francisco Garfias...

Un bien presentado "Carrusel de las Letras y las Artes", otra sección de "Novedades Editoriales", en la que no se recomienda nada que no deba ser recomendado, y, en estos casos, lo más conveniente es silenciarlo.

Las Editoriales españolas se ensucian por servir al público una información completa de lo que se publica en el mundo. Desde el "Mirador de El Grifón", nos descubren los mejores panoramas.

MUJERES

La señora Clara Booth Luce fué, durante bastante tiempo, la pesadilla de Italia, aunque resultaría exagerado decir que fué algo así como si todavía continuara la guerra en Roma: No roba su título de campeona de la Falta de Tacto. Como escritora, publica unadecadas de algo mejor calidad que las de la señora viuda de Roosevelt.

De su obra teatral "Mujeres"—que por poco simpática que nos sea la embajadora Luce, hay que reconocer que es muy superior a sus innocuos artículos—han hecho una película que, al ser estrenada en Londres, ha desencadenado la indignación de la Prensa.

En el "Manchester Guardian" preguntan a la señora Luce si supone la ausencia de todo sentido moral es el elemento suficiente para que una película sea buena.

El "Daily Telegraph" es menos breve en su juicio, pero no más ameno para la autora:

"Dejando aparte lo que puede exigirse de una película de quien es autor un embajador, ¿qué dirán en Roma, en Calcuta, en Tokio y en Bagdad viendo a nuestras "mujeres de mundo", que son los personajes de esta película, pelearse como verduleras, arrancarse los pelos y rodar por tierra, después de haber infectado de embustes sus hogares respectivos?"

En Roma no dirán nada. Ya dijeron bastante cuando la presunta intoxicación de la señora Luce por la pintura del techo de su habitación.

No es fácil que les sorprenda,

«Uno de vosotros» detalla al gran poeta que es Guerrero Zamora, su gran capacidad para que los temas dramáticos no se le malogen, sino que se le cuajen en un lirismo tan apremiante como removedor.

MARTINEZ CUENCA, Salvador: «Si fuese así la mujer». (Novela). Madrid, Crítica, 1956. 221 páginas. 60 pesetas.

Está uno tan harto de leer novelas de temas tremendistas—rellenas de morbosas lucubraciones, dosquilladas por las parodias, y las imágenes cerebrales, criticadas con un estilo alambicado y en una prosa dura y pretenciosa—, que cuando cae en las manos de uno obras como la de Martínez Cuenza, y ya leída, no puedo uno menos de pensar: «Gracias a Dios».

«Gracias a Dios, ¿qué? Pues que ha leído una clara novela sin tremedos problemas, sin personajes mórbidos y morbosos, sin descripciones encanturadas, sin intenciones de subterráneos, sin frases rebujadas, y las imágenes cerebrales, si no—caso con mayor acierto—la de poetas y dramaturgos. ¿Cómo fué Judas, de quien las noticias evangélicas son tan sucintas? ¿Cuál fué el motivo exacto de su traidor? ¿Dispuso de su libro elbedio—doctrina ortodoxa—o fue víctima de la predestinación, doctrina heterodoxa? ¿Tuvo o no conocimiento cabal de quién era el Maestro? Hace muy poco tiempo publicó un comentario acerca de la obra teatral «La cetraria en el rostro», del gran poeta escolapio Ramón Castellor, cuyo protagonista es Judas. Hoy commenta el auto sacramental «Uno de vosotros», de Guerrero Zamora, poeta y director escénico de mucha calidad, auto protagonizado por el mismo discípulo traidor, seguido de un largo y sutil ensayo, en el que Guerrero Zamora expresa y comenta las más importantes obras dedicadas a reavivar, a interpretar la figura de Judas, y firmadas por Torcuato Tasso, Antonio de Zamora, Petruccioli della Gattina, Andreiev, Papini, Lanzi del Vasto, Miró, Frieburger, Schwob, Ratti, Yeats, Fabré, Pagnol... En todas multiplican los interrogantes y las suposiciones en torno a Judas, «su problema de conciencia» y «su problema de eterno destino». Guerrero Zamora plantea también su hipótesis construida sobre las piedras angulares de los Evangelios. Hipótesis que igual las antecedentes, y las que se construyen en lo sucesivo, no podrán ser ratificadas ni rectificadas en definitiva; pues si—como escribe Guerrero Zamora—cuál es de fe, se da predestinación en la gloria o reprobación de ella en todo hombre, y aun antes de nacer, hasta qué punto consistente esto la libertad, resulta armas de dos filos para cuantos intentan explicarla y explicarnos a Judas. Mas conviene advertir que nuestro autor, como los más de los artistas creadores contemporáneos, no se enmarca con Judas ni lanza contra él la suprema sentencia inapelable... que sólo a Dios corresponde. Para Guerrero Zamora no fué Judas criatura pervera de naturaleza, pues tal perversión no hubiera justificado su elección apostólica, sino un pervertido por insatisfacción diabólica, cuando ya el apóstol se había planteado a sí mismo sus preocupaciones de espíritu y de sentimentalidad. Descarta la avaricia material como el móvil único de la traición, y presume en Judas la soberbia del capititu: llegar a entender al Cristo era Dios, pues de serlo se salvaba de su traición, o si no lo era, y entonces traicionaría como justificación liberar al mundo de un impostor que exigía las más nobles virtudes casi incomprendibles: el perdón ilimitado de las ofensas, el desprendimiento de los bienes materiales, la humildad en un grado heroico...

El ensayo «Judas» marca la categoría noble y notable de Guerrero Zamora, como crítico y ensayista, dueño de mucha ciencia y de una original discriminación. El auto sacramental

«Judas» detalla al gran poeta que es Guerrero Zamora, su gran capacidad para que los temas dramáticos no se le malogen, sino que se le cuajen en un lirismo tan apremiante como removedor.

«Gracias a Dios, ¿qué? Pues que ha leído una clara novela sin tremedos problemas, sin personajes mórbidos y morbosos, sin descripciones encanturadas, sin intenciones de subterráneos, sin frases rebujadas, y las imágenes cerebrales, si no—caso con mayor acierto—la de poetas y dramaturgos. ¿Cómo fué Judas, de quien las noticias evangélicas son tan sucintas? ¿Cuál fué el motivo exacto de su traidor? ¿Dispuso de su libro elbedio—doctrina ortodoxa—o fue víctima de la predestinación, doctrina heterodoxa? ¿Tuvo o no conocimiento cabal de quién era el Maestro? Hace muy poco tiempo publicó un comentario acerca de la obra teatral «La cetraria en el rostro», del gran poeta escolapio Ramón Castellor, cuyo protagonista es Judas. Hoy commenta el auto sacramental «Uno de vosotros», de Guerrero Zamora, poeta y director escénico de mucha calidad, auto protagonizado por el mismo discípulo traidor, seguido de un largo y sutil ensayo, en el que Guerrero Zamora expresa y comenta las más importantes obras dedicadas a reavivar, a interpretar la figura de Judas, y firmadas por Torcuato Tasso, Antonio de Zamora, Petruccioli della Gattina, Andreiev, Papini, Lanzi del Vasto, Miró, Frieburger, Schwob, Ratti, Yeats, Fabré, Pagnol... En todas multiplican los interrogantes y las suposiciones en torno a Judas, «su problema de conciencia» y «su problema de eterno destino». Guerrero Zamora plantea también su hipótesis construida sobre las piedras angulares de los Evangelios. Hipótesis que igual las antecedentes, y las que se construyen en lo sucesivo, no podrán ser ratificadas ni rectificadas en definitiva; pues si—como escribe Guerrero Zamora—cuál es de fe, se da predestinación en la gloria o reprobación de ella en todo hombre, y aun antes de nacer, hasta qué punto consistente esto la libertad, resulta armas de dos filos para cuantos intentan explicarla y explicarnos a Judas. Mas conviene advertir que nuestro autor, como los más de los artistas creadores contemporáneos, no se enmarca con Judas ni lanza contra él la suprema sentencia inapelable... que sólo a Dios corresponde. Para Guerrero Zamora no fué Judas criatura pervera de naturaleza, pues tal perversión no hubiera justificado su elección apostólica, sino un pervertido por insatisfacción diabólica, cuando ya el apóstol se había planteado a sí mismo sus preocupaciones de espíritu y de sentimentalidad. Descarta la avaricia material como el móvil único de la traición, y presume